

México

# La educación virtual sin conectividad aumenta la desigualdad educativa

Osbaldo Amauri Gallegos de Dios  
CIESAS Occidente · osbaldoamauri27@gmail.com



Tras la pandemia provocada por el covid-19 en México el concepto que más se escucha en todos los niveles de aprendizaje es educación virtual. Sin embargo, las diferencias económicas de la población mexicana en esta etapa de educación en línea pueden resultar un parteaguas y ampliar la desigualdad educativa, debido a que en educación básica, preescolar, primaria y secundaria, alrededor de la mitad de la población cuenta con un dispositivo adecuado y una buena conexión de internet. Asimismo, el hecho de poseer una buena conectividad no garantiza el mismo aprendizaje que se tenía durante la educación presencial. Por consiguiente, este ciclo escolar en algunos niveles escolares,

como es el caso de primaria y secundaria, podría tener un asterisco al no haberse cumplido los aprendizajes esperados.

Dentro de este contexto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha apoyado el rol principal de la *educación a distancia* y *aprendizaje abierto* porque son modalidades educativas orientadas a aumentar el acceso a la educación. En todo el mundo es necesario que se renueven tanto los programas de estudios como el conocimiento de los docentes en el uso de tecnologías educativas, dado que la educación virtual es básica en la creación de una sociedad global.

Una de las respuestas más importantes en todo el mundo para evitar el contagio del coronavirus fue terminar con las clases presenciales y dar paso a la educación virtual, por lo que se prevé que los paradigmas en la educación no volverán a ser los mismos. La UNESCO afirmó que más de mil millones de estudiantes alrededor del mundo se han visto perjudicados por el cierre de escuelas y universidades debido a la pandemia, por lo que presentó la *Coalición mundial para la educación covid-19*, que ofrece opciones de aprendizaje inclusivo y busca proporcionar soluciones tecnológicas gratuitas a través de la radio, la televisión y las herramientas digitales en línea para las escuelas, estudiantes, padres y maestros.<sup>1</sup>

Asimismo, la UNESCO lanzó la iniciativa *La educación en América Latina y el Caribe ante el covid-19* que se divide en: 1) Monitoreo de la suspensión de clases y el regreso a las aulas, 2) Respuestas educativas de cada país para impartir educa-

<sup>1</sup> UNESCO, Coalición mundial para la educación Covid-19 [En línea]: <https://es.unesco.org/covid19/globaleducationcoalition> [Consulta: 24 de abril, 2020].

ción a distancia, 3) Recursos temáticos y 4) Seminarios virtuales sobre educación y coronavirus a partir de abril de 2020.<sup>2</sup>

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en su análisis de los efectos del coronavirus, se enfoca en cómo afecta tanto a los niños como a sus familias, por lo que aborda la educación desde casa, el papel de las madres y padres, el entorno psicológico y la salud mental de niños y adolescentes. Por tal motivo, lanzó el programa *Aprende en casa*, con actividades virtuales para jugar y aprender con los hijos en tiempos del coronavirus.<sup>3</sup>

En México, la Secretaría de Educación Pública (SEP), a causa de la pandemia del covid-19, diseñó tres iniciativas para dar continuidad al ciclo escolar durante los meses posteriores al cierre de las escuelas, pero debido a la situación que se vive en el país este proceso parece que continuará durante todo el ciclo escolar 2020-2021. La primera iniciativa fue *Aprende en casa*, que consistió en impartir clases a través de la televisión en canales abiertos e internet. Otra iniciativa fue la *Estrategia de educación a distancia: transformación e innovación para México*, que ha ofrecido herramientas de aprendizaje por medio de Google for Education y YouTube. La tercera iniciativa fue *Jóvenes en casa*, que ofrece contenidos de enseñanza cognitiva y emocional para educación media superior.

Sin embargo, la pandemia ha generado una fuerte crisis económica y la mayoría de las familias se ha visto afectada, por lo que la población desde el estrato socioeconómico medio hasta el bajo se está viendo superada por el proble-

---

2 UNESCO, La educación en América Latina y el Caribe ante el Covid-19 [En línea]: <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/covid-19-education-alc> [Consulta: 4 de mayo, 2020].

3 UNICEF, Aprendo en casa. Juega y aprende con tus hijos e hijas en tiempos de Covid-19 [En línea]: <https://www.unicef.org/mexico/aprendoencasa-%C3%BA-nete-al-reto> [Consulta: 4 de mayo, 2020].

ma. Desde antes de la pandemia no tenían un dispositivo con buena conectividad para cada uno de sus hijos y tras la pandemia les ha sido imposible comprar o conseguir esos aparatos. Por lo tanto, sin el poder adquisitivo para tener una conectividad ideal no se puede tener una educación virtual que supla la educación presencial.

La educación virtual no es la única opción, pero es la solución más segura a causa del gran riesgo de contagio por el coronavirus. En la Ley General de Educación de 2019, el artículo 84 señala que durante educación básica la enseñanza debe estar enfocada en el aprendizaje digital y las tecnologías. De esta forma, uno de los retos de este ciclo escolar es dar clases a distancia tomando en cuenta programa de estudios, planes de trabajo y materiales. Sin embargo, un aspecto esencial para impartir una educación inclusiva y equitativa es tomar en cuenta la perspectiva de los actores, es decir, la población que no tiene en sus hogares ni internet ni computadora y ha estado viviendo una crisis económica.

Como señala Rodolfo Ramírez, en 2015 en México se llevó a cabo la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), donde se encontró como resultado que el 39.2% de la población de 6 a 34 años contaba con un equipo de cómputo con conexión a internet en sus casas y el 73.6% tenía acceso al uso de internet por medio de algún dispositivo.<sup>4</sup>

Cuatro años después, se realizó el informe *Desarrollo humano y covid-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible*, que muestra el porcentaje de familias con computadora y conexión a internet por estrato socioeconómico, a partir

---

4 Rodolfo Humberto Ramírez León, "Los retos que impone la educación a distancia en México". *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 6, 3 (julio- diciembre, 2016).

de los datos del ENDUTIH en 2019: estrato bajo 16.4%, estrato medio bajo 40.2%, estrato medio alto 62% y estrato alto 79%. De esta forma, puede entenderse el gran problema que tienen las familias de escasos recursos económicos para acceder a la educación virtual, porque cuando se habla que en promedio el 56% de las familias en México cuentan con internet, no se explica la gran diferencia que existe entre los estratos bajo y alto.

Este escenario genera que muchos estudiantes mexicanos de bajos recursos, de comunidades rurales e indígenas, no tengan las condiciones para tomar sus clases o entregar tareas, lo que les afecta enormemente en su aprendizaje. Esta brecha digital también se observa en los docentes porque un gran porcentaje no cuenta con capacitación en educación virtual y el uso de las tecnologías en procesos pedagógicos. Por tal razón, la SEP lanzó el programa *Maestras y maestros en casa* para que se puedan capacitar en esta etapa virtual.

A principios de este ciclo escolar, la SEP señalaba que aún no se podían evaluar los efectos del coronavirus en el aprendizaje de los estudiantes y en los índices de deserción escolar. No obstante, se tenía previsto que impactaría de forma significativa en la continuidad de los estudiantes. Según cálculos de la SEP, se estima que el próximo ciclo escolar no habrá abandono escolar en el nivel básico en México (pre-escolar, primaria y secundaria), pero al menos 800 000 estudiantes que cursan el tercer año de secundaria interrumpirán su educación media superior (preparatoria). Es decir, 15.55% de los estudiantes no continuarán sus estudios en preparatoria y habrá una considerable disminución de los estudiantes universitarios.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Desarrollo humano y Covid-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible [En línea]: ht-

Por lo tanto, las autoridades en México, para hablar de educación básica virtual, deben responder ¿cómo se impartirá educación a distancia a la población de estrato socioeconómico bajo que tiene poco acceso a internet (16.4%) o que no lo tiene? Es necesario reforzar el sistema educativo para garantizar el acceso a tecnologías de educación en las escuelas y para que los alumnos de bajos recursos puedan tener acceso gratuito a dispositivos con internet que les permitan continuar con la educación a distancia.

En la educación en México se tienen que sistematizar las estrategias para la impartición de clases virtuales retomando los proyectos de la UNESCO, UNICEF y SEP, para enfrentar de la mejor forma la pandemia del coronavirus. La educación mundial está evolucionando y en México se deben renovar los planes de trabajo y programas de estudio para competir con los estándares internacionales. Resulta esencial la utilización de las nuevas tecnologías en esta etapa de educación virtual, pero es necesario tener en cuenta el contexto socioeconómico de las familias para incluir a los estudiantes que no tienen acceso a una computadora con internet. Para disminuir las desigualdades y ofrecer una educación inclusiva y equitativa se deben generar acciones concretas que garanticen educación en las poblaciones excluidas, como proporcionar acceso gratuito a dispositivos con internet a los alumnos de bajos recursos.

Uno de los grandes retos en México durante esta pandemia no solamente es impartir clases virtuales a más de 34 millones de estudiantes que representan casi un 30% de la población, sino impartir clases a los estudiantes que están viviendo una crisis económica y no tienen un dispositivo

que les permita tomarlas. De esta forma, se debe fortalecer el sistema educativo para cerrar la brecha digital y garantizar el acceso a tecnologías de educación tanto en las escuelas como en los hogares de los alumnos de bajos recursos, lo que permitirá evitar el ausentismo, la deserción escolar y la desigualdad educativa.